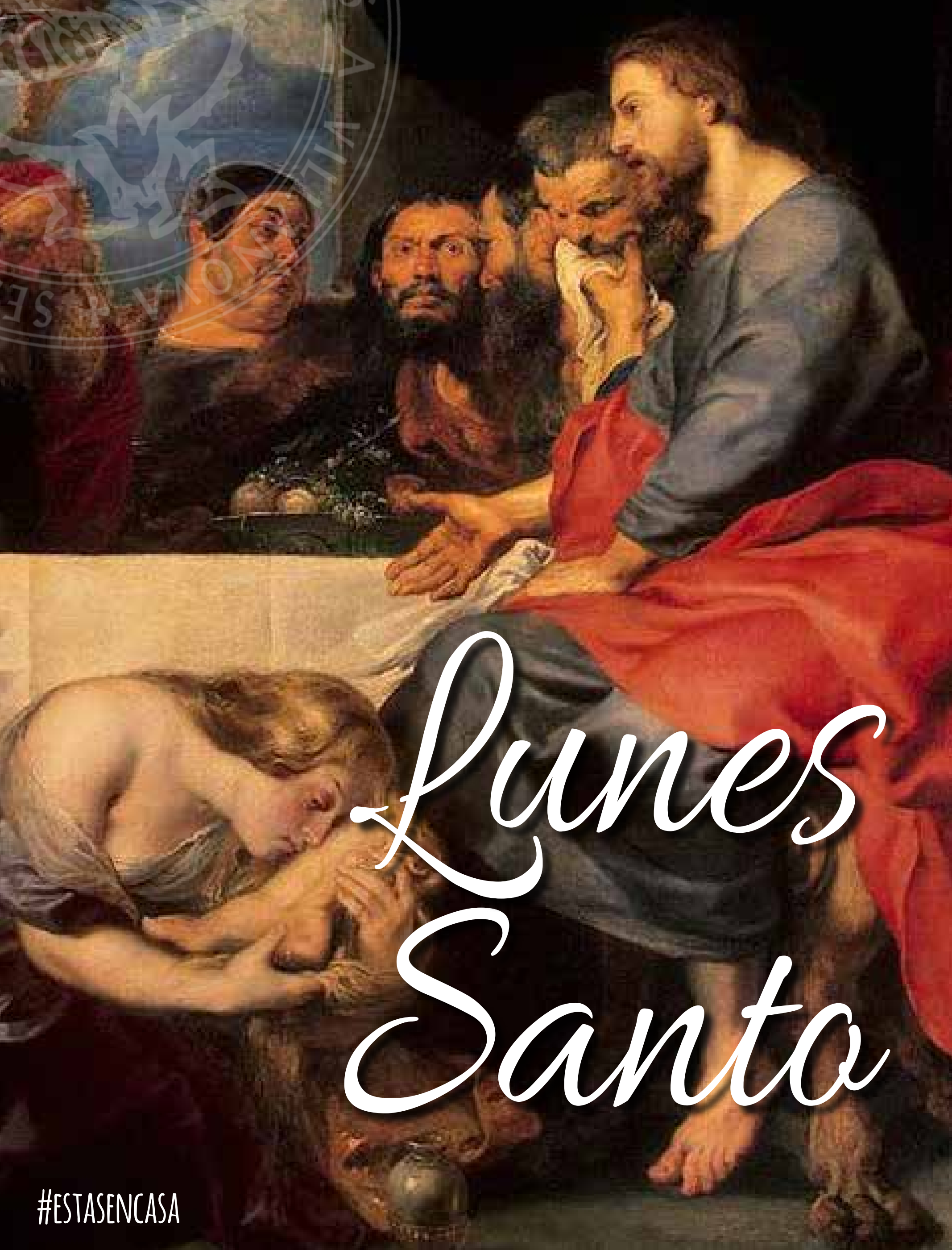


SEMINARIO MENOR DE TOLEDO



Lunes Santa

#ESTASENCASA



LUNES SANTO

SIGNO

Algodón perfumado con colonia que nos evoca la unción del cuerpo de Jesús con perfume por parte de María de Betania.

SANTA MISA

Antífona de entrada Sal 34, 1-2; 139, 8

Pelea, Señor, contra los que me atacan, guerrea contra los que me hacen guerra; empuña el escudo y la adarga, levántate y ven en mi auxilio, Señor Dios, mi fuerte salvador.

Oración colecta

CONCÉDENOS, Dios todopoderoso, que, quienes desfallecemos a causa de nuestra debilidad, encontremos aliento en la pasión de tu Hijo unigénito. Él, que vive y reina contigo.

PRIMERA LECTURA

Is 42, 1-7

No gritaré, no vocearé por las calles

Lectura del libro de Isaías.

MIRAD a mi siervo,
a quien sostengo;
mi elegido,



en quien me complazco.
 He puesto mi espíritu sobre él,
 manifestará la justicia a las naciones.
 No gritará, no clamará,
 no voceará por las calles.
 La caña cascada no la quebrará,
 la mecha vacilante no la apagará.
 Manifestará la justicia con verdad.
 No vacilará ni se quebrará,
 hasta implantar la justicia en el país.
 En su ley esperan las islas.
 Esto dice el Señor, Dios,
 que crea y despliega los cielos,
 consolidó la tierra con su vegetación,
 da el respiro al pueblo que la habita
 y el aliento a quienes caminan por ella:
 «Yo, el Señor,
 te he llamado en mi justicia,
 te cogí de la mano, te formé
 e hice de ti alianza de un pueblo
 y luz de las naciones,
 para que abras los ojos de los ciegos,
 saques a los cautivos de la cárcel,
 de la prisión a los que habitan en tinieblas».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 26, 1bcde. 2. 3. 13-14 (R/.: 1b)

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

V/. El Señor es mi luz y mi salvación,
 ¿a quién temeré?
 El Señor es la defensa de mi vida,
 ¿quién me hará temblar? **R/.**

V/. Cuando me asaltan los malvados
 para devorar mi carne,
 ellos, enemigos y adversarios,
 tropiezan y caen. **R/.**

V/. Si un ejército acampa contra mí,
 mi corazón no tiembla;
 si me declaran la guerra,
 me siento tranquilo. **R/.**

V/. Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor. R/.

EVANGELIO

Jn 12, 1-11

Para reunir a los hijos de Dios dispersos

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

SEIS días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa.

María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dice:

«¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para dárselos a los pobres?».

Esto lo dijo no porque le importasen los pobres, sino porque era un ladrón; y como tenía la bolsa, se llevaba de lo que iban echando. Jesús dijo:

«Déjala; lo tenía guardado para el día de mi sepultura; porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a mí no siempre me tenéis».

Una muchedumbre de judíos se enteró de que estaba allí y fueron no solo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos.

Los sumos sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, porque muchos judíos, por su causa, se les iban y creían en Jesús.

Palabra del Señor.

Oración sobre las ofrendas

MIRA, Señor, con bondad
los santos misterios que estamos celebrando
y, ya que tu amor providente los instituyó

para librarnos de nuestra condena,
haz que fructifiquen para la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión Sal 101, 3

No me escondas tu rostro el día de la desgracia. Inclina tu oído hacia mí; cuando te invoco, escúchame en seguida.

Oración después de la comunión

VISITA, Señor, a tu pueblo,
y guarda los corazones
de quienes se consagran a tus misterios con amor solícito,
para que conserven, bajo tu protección,
los medios de la salvación eterna que han recibido de tu
misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo

Se puede añadir ad libitum

DEFIENDE, Señor, a los sencillos
y protege continuamente a los que confían en tu misericordia,
para que, al disponerse a celebrar las fiestas de Pascua,
tengan en cuenta no solo la penitencia corporal,
sino, lo que es más importante, la pureza interior.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

MEDITACIÓN

«Seis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro». Se acerca la Pascua y Jesús, como de costumbre, acude a la casa de Betania, donde viven sus amigos Marta, María y Lázaro, «a quien *había resucitado de entre los muertos*». Betania para el Señor es lugar de descanso, de oración y contemplación, de escucha de su Palabra. Pero en esta ocasión, Betania también será anuncio y anticipo del misterio Pascual.

Y es que aquellos tres hermanos, transformados por la gracia, testimoniaban con su propia vida la victoria que Cristo consumaría

pocos días más tarde en la Cruz. En ellos, el mundo podía ya conocer de algún modo los “efectos” del Amor de Dios a la humanidad -«*Marta servía*»- y vislumbrar el gozo de la vida eterna que el mismo Señor nos obtendría con su muerte y resurrección -«*Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa*»-.

En ellos, en efecto, Jesús nos preparaba a todos para entrar en la Pasión por la senda del servicio, de la contemplación, de la piedad, de la humildad y de la obediencia. Actitudes, todas ellas, que quedan patentes sobre todo en María. «*María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso*». Esta mujer, unida al Corazón de Cristo por la escucha de la Palabra -«*María ha elegido la mejor parte*»-, presiente de algún modo que se acerca el momento de la entrega definitiva. Intuye que el perfume costoso y auténtico de la sangre de Cristo se va a derramar en el Calvario para limpiar a la humanidad de los pecados y perfumarla en santidad... y ella quiere participar, a su manera, de esa entrega. Por eso se arroja a los pies del Maestro, los besa y los perfuma. ¡No escatima en Amor ni es mísera en la ofrenda! En su gesto, expresión de fe y amor, ofrece todo lo que tiene, sin medidas. Ni tasa el Amor ni calcula la entrega como Judas -«*¿por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para dárselos a los pobres?*»-, sino que ama al Señor y, de esta manera, hace que otros también le amen. «*Y la casa se llenó de la fragancia del perfume*». Y, de este modo, nos enseña también a nosotros cómo hemos de ir con Cristo a su Pasión para resucitar también con Él y ser testigos de su victoria para el mundo.

ORACIÓN

Señor, dame un corazón generoso y entregado, para que no sea temeroso al seguirte ni rácano para ofrecerte del todo mi vida.

LO QUE DICEN LOS SANTOS

«Unge los pies de Jesús viviendo bien; sigue sus huellas; enjúgalas con tus cabellos. Si tienes algo superfluo, dalo a los pobres y habrás enjugado los pies del Señor». (San Agustín)



*Flagrantes
Illuminamus*